



Otoño y bandera. Una rememoranza que se hace actual y nos plantea interrogantes.

Una vivencia que se repite año a año exigiendo respuestas nuevas y distintas.

Una Patria, en fin, más grande que las calles de una plaza y con más argentinos que los presentes en el desfile.

Porque necesitamos una nueva nación nos abrimos al recuerdo para contagiar renovadas esperanzas . . .

BANDERA Y OTOÑO

Posiblemente es la banda de música del Liceo Militar General Paz la que me hace dar un salto hacia atrás en los años. Interpreta la marcha de San Lorenzo y sus compases cadenciosos parecen arrullar las hojas que caen, las últimas, de los añosos arboles de la plaza San Martín, en este otoño que hoy muere . . .

20 de Junio, Día de La Bandera. Es la primera vez que asisto a un acto patrio desde hace más de diez años . . . por qué . . . ?

Tomado de la mano de mi hijo, que se ha levantado temprano a pesar del feriado y vive con entusiasmo anticipadamente el desfile, he vuelto a la dulce infancia y ya solo, he acariciado recuerdos que tienen un hondo significado. Porque lo único que ha cambiado en el cuadro protocolar, son los personajes. Hoy no está el General Van Der Becke; preside los actos el general Verdura. El Arzobispo no es el mismo, el Gobernador, tampoco . . . y pienso que "menos mal" a pesar de todo. Los Gauchos de Güemes, son quizás la única nota de originalidad. Con sus anchos sombreros y su enorme poncho rojo, se alinean sobre briosos corceles a lo largo de la calle San Jerónimo. Son unos cuarente y sin duda, lo más simpático de la jornada.

— Misa de campaña - Compréme señor, un chocolate, mani con turrón o turrón con mani, una escarapela, señor, compréme . . .

— Juramento a la bandera - Una banderita para su auto señor, me compra ?

— Desfile.

Un ritual infinito, con sermones y palabras alusivas. Quiero tener un poco de recogimiento, rezar un Padrenuestro, pero no le encuentro lugar a Cristo en todo estos gestos mágicos, folklóricos, llenos de símbolos, de gritos de gendarme pidiendo atención y silencio ante el Evangelio que se anuncia, ante el Cristo que llega en la elevación . . .

Aunque me cueste enormemente participar de todo esto, porque el sermón me huele a repetición, los gritos del oficial, no me pueden silenciar los

horrores de La Perla y el desfile, de oficiales en palcos y dando ordenes, mientras los pobres soldados llevan adelante su bandera, me suena a parodia de Malvinas . . .

Sin embargo aplaudo a rabiar cuando pasa la bandera. Y mi hijo también aplaude. Y me emociono hasta las lágrimas cuando pasan hidalgos los hijos de Güemes y un joven de treinta y cinco años me comenta que son muy lindos los actos patrios pero él es la primera vez que concurre . . .

Y siento que es como si de nuevo, en los pliegues de la bandera azul y blanca, en la reconciliación de todos, está naciendo la patria.

Allá arriba en su monumento, el padre de la patria sonríe y nos señala el camino de la grandeza.

Máximo Layús



REVISTA
campo
nuevo

La Rioja 805 - 5000 Córdoba

ADHESION

CARLOS HUGO CANAVESIO
Contador Público - 10.4444.9

UNC

TE: 63042 - Córdoba